

*El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan*

# Lacan Cotidiano



n° 811 – Lunes 14 de Enero 2019 – 09 h 11 [GMT + 2] – [lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr)

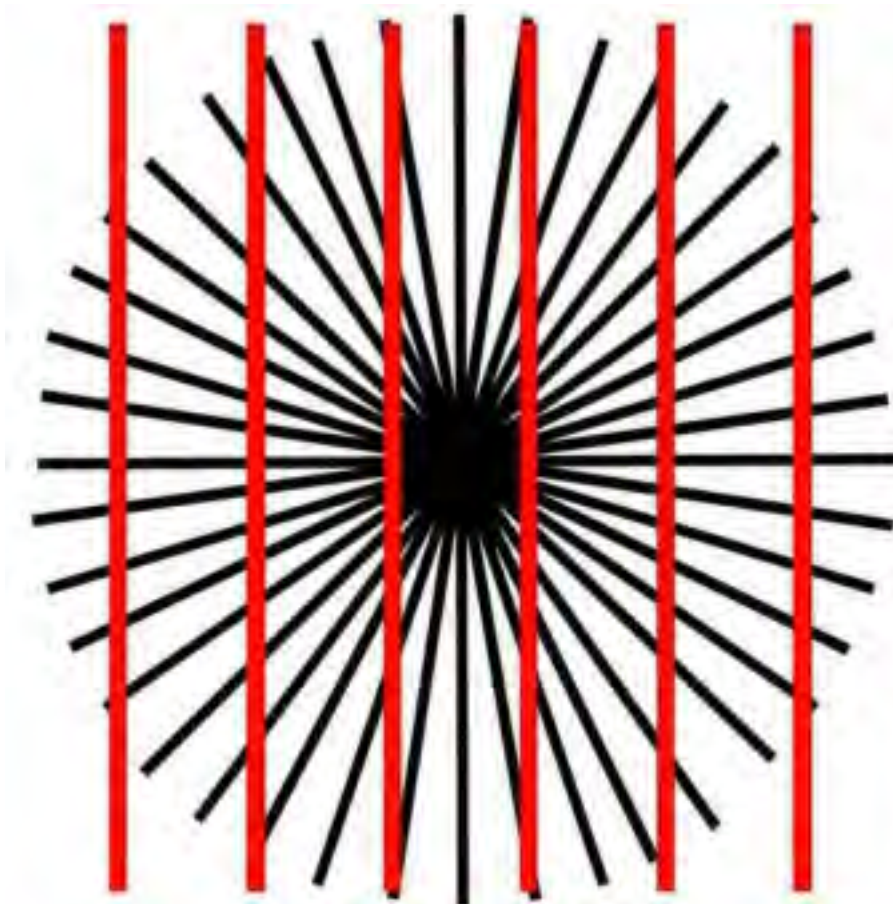


**No más ilusiones**

**EN AVANT**

**Paradojas entre ciencia y religión** por François Ansermet

## Los políticos seducidos por La Ciencia por Michel Grollier



## Paradojas entre ciencia y religión por François Ansermet

Freud consideraba que la ciencia operaba un corte con respecto a la religión. Pensaba que la ciencia permitía liberarse de la ilusión generada por la religión. De ahí el título de su libro de 1927, *El porvenir de una ilusión*, que erigía a la ciencia como un porvenir con respecto a las ilusiones de la religión: la ciencia permitía deshacerse de las ilusiones de la religión. Para Freud, la ciencia proveía “la prueba de que no es una ilusión” 1. ¿Que hay de esto hoy en día? ¿Podemos aún afirmarlo? ¿Es así realmente? ¿No era acaso Freud demasiado optimista? Es lo que sugiere Jacques-Alain Miller: “Freud, viejo optimista de las Luces, creía que la religión no era sino una ilusión que los progresos del espíritu científico vendrían a disipar en el futuro”.2.

Lo que muestra, en efecto, la evolución actual de la ciencia, es que ésta no escapa a las necesidades de la ilusión. La ciencia no disipa ni la religión, ni la ilusión. Necesita a ambas. Participa incluso a generarlas.

¿Por qué? Porque la ciencia angustia, en la medida que hace posible tecnologías cuyos efectos inquietan – ya no se sabe hacia qué mundo vamos – hasta alcanzar, algunas veces, un “punto de pánico” 3, el cual convoca nuevamente las ilusiones de la religión para darle sentido a lo que ya no lo tiene, para darle sentido a lo real. Es lo que presiente Lacan en *El triunfo de la religión*, en 1975: “Lo real, por poco que la ciencia ponga de su parte, se extenderá, y la religión tendrá entonces muchos más motivos aún para apaciguar los corazones” 4.

Lo real se extendería, entonces, como consecuencia de los avances de la ciencia. Es de lo que se trata de discutir aquí. Lo real, en vez de ser suprimido en conformidad con el proyecto de la ciencia, sería producido por ésta, con el consiguiente aumento de la angustia. Tal sería la paradoja de la ciencia. Si la ciencia puede ser considerada como una práctica simbólica que apunta a tratar lo real, hay que reconocer que también lo extiende cada vez más lejos, sin cesar, al infinito. Es la consecuencia del defecto estructural propio a lo simbólico, y por lo tanto de la ciencia también. La ciencia no puede tratar todo lo real, queda siempre un resto, un real siempre presente, lo real propiamente tal. Estamos en un bucle infinito. Aquello que pensábamos resolver, tratar, conduce nuevamente a lo real. Y la angustia es el resultado de este real que retorna, “que vuelve siempre al mismo lugar” 5, incluso si se pensaba haberlo superado.

La angustia es el resultado de un obstáculo encontrado en el corazón mismo del procedimiento de la ciencia: para Lacan, “el obstáculo lógico de aquello que, en lo simbólico, se enuncia como imposible. Es de ahí que surge lo real” 6. De ahí la “angustia como señal de este real” 7.

¿Cómo entonces tratar este real y la angustia desencadenados por la ciencia? Es ahí que, según Lacan, interviene nuevamente la religión, más allá de la ciencia: el llamado a un sentido *prêt-à-porter*, ya que “la religión [...] tiene recursos que no se puede siquiera sospechar” 8. Es a la religión a la que se va a acudir para dar un sentido a todas estas perturbaciones que la ciencia va a introducir. Lacan subraya el hecho que, en lo que atañe al sentido, la religión algo sabe, al punto de ser capaz de “darle un sentido a cualquier cosa” 9. Del obstáculo, del punto

de tope, al punto de pánico, la angustia incesantemente provocada por la ciencia convoca pues nuevamente a la religión.

Lacan opera así un giro paradójico con respecto a Freud: la ciencia, en vez de limitar la religión y sus ilusiones, las convoca. La ciencia, entonces, haría más bien aumentar la ilusión que eliminarla. Tal es la paradoja contemporánea del vínculo entre ciencia y religión. La ciencia convoca a la religión a través de la angustia que genera, para intentar tratar la angustia que desencadenan sus avances.

La física era el lugar de la angustia en el siglo XX. En el siglo XXI, dicho lugar se ha desplazado hacia las ciencias de lo viviente, con los desarrollos de la ingeniería genética.

Se podría tomar el ejemplo de la crisis desencadenada en la ciencia por el CRISPR-cas9, una especie de tijera genética que permite cortar el ADN, desactivar ciertos genes, modificar fragmentos de ADN o introducir nuevas secuencias en regiones específicas del genoma: potencialmente, una posibilidad de evitar ciertas enfermedades genéticas conocidas. Sin embargo, el CRISPR-cas9 ha hecho pasar directamente de los avances de la genética a los avances de la angustia 10. Ésta se ha desencadenado, en particular, con la perspectiva de utilizar este instrumento de modificación del genoma en células germinales o en el embrión, lo que conlleva inquietantes riesgos mayores, con modificaciones que podrían transmitirse por generaciones, sin posibilidad de controlar lo que se hace, ni de saber cuáles serán finalmente las consecuencias.

Se podría también considerar los debates actuales acerca de la asistencia médica a la procreación, en lo que concierne la relación entre procreación y predicción 11, en particular a través de las perspectivas del diagnóstico previo a la concepción, el cual se ha vuelto posible por el acceso a la secuenciación del genoma humano, pero también en lo que atañe a los diferentes usos posibles de las células madre para hacer injertos. La sociedad se muestra dubitativa, los científicos plantean sus interrogaciones a los comités de ética, las comisiones parlamentarias revisan las leyes, pero uno podría preguntarse si no será más bien a partir del campo de la religión que se hará el arbitraje, que se decidirá acerca de estos temas, los cuales mezclan lo más

íntimo con lo más político, y pueden fácilmente inflamar gran parte de la sociedad.

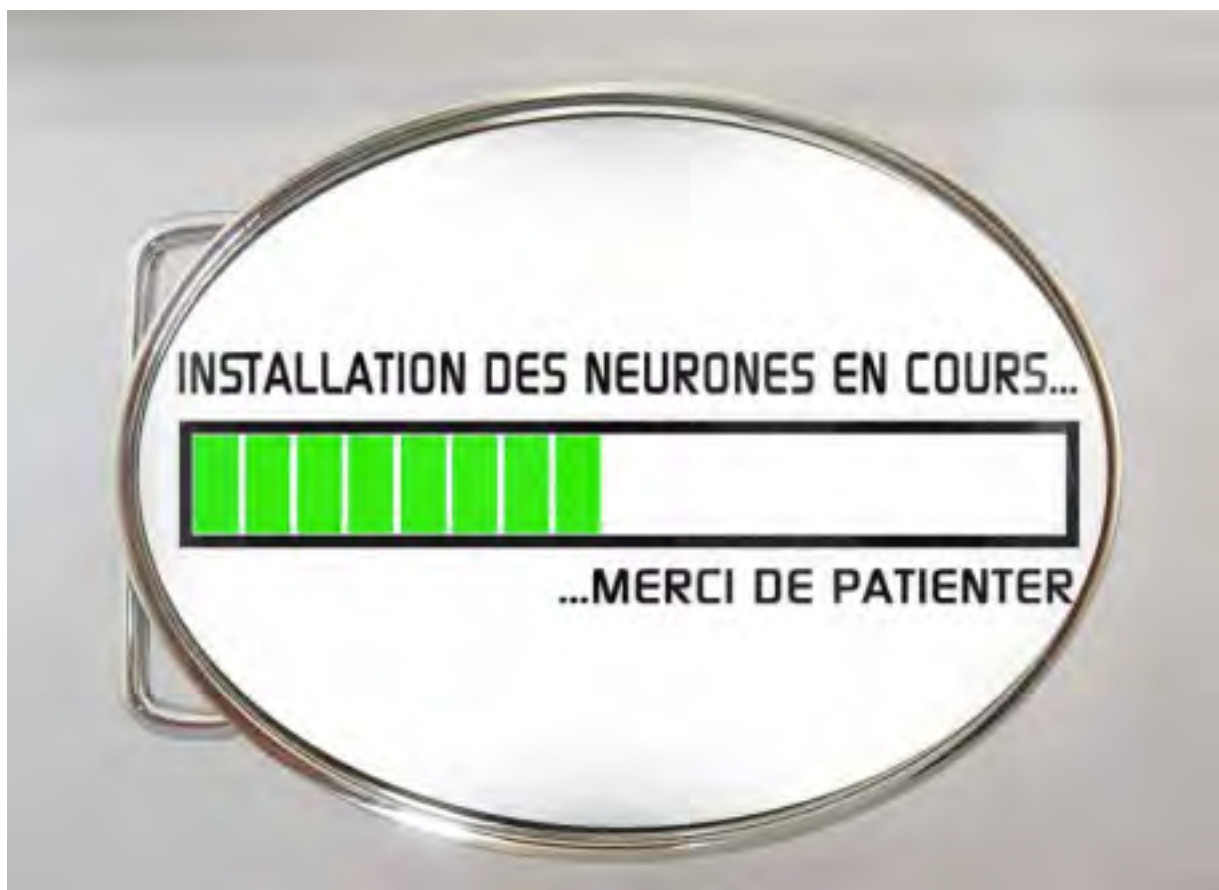
Precisemos pues, un poco más, esta paradoja. Hay que entender bien contra qué es que la religión establece sus ilusiones, a las cuales también la ciencia terminará recurriendo. Freud es, en este punto, muy explícito, ya desde el inicio del *Porvenir de una ilusión*: la religión es una ilusión contra el desamparo, contra el *Hilflosigkeit*. Así, la ilusión se edifica “con el material que proveen los recuerdos del desamparo en el cual se encontraba el hombre durante su propia infancia, así como en los tiempos de la infancia del género humano” 12.

La ilusión de la religión opera contra el desamparo: un desamparo que no puede ser eliminado, sea cual sea la vía que se adopte – incluso la del psicoanálisis. El término de un análisis confronta al sujeto con lo real, y con el *Hilflosigkeit*, a saber, “el desamparo, respecto del cual el hombre, en la relación consigo mismo que constituye su propia muerte, [...] no ha de esperar ayuda de nadie” 13. Habrá pues que hacer uso de dicho desamparo, un uso diferente al de la ilusión. A lo que invita el psicoanálisis es a servirse de lo real para crear algo nuevo, y por qué no, incluso en el campo de la ciencia. Se vislumbra así la cuestión, dejada abierta por Lacan, de saber lo que podría ser “una ciencia que incluya al psicoanálisis” 14.

Traducción de Alejandro Olivos

1. Freud S., *L'Avenir d'une illusion*, 1927, Paris, PUF, 1980, p. 79.
2. Miller J.-A., 4ème de couverture à Lacan J., *Le Triomphe de la religion*, précédé de *Discours aux catholiques*, Paris, Seuil, coll. *Paradoxes de Lacan*, 2005.
3. Lacan J., *Le Séminaire*, livre VI, *Le désir et son interprétation (1958-1959)*, La Martinière/Le Champ freudien, Paris, 2013, p. 108
4. Lacan J., *Le Triomphe de la religion*, op. cit., p. 79.
5. Lacan J., *Le Séminaire*, livre XI, *Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse (1964)*, Paris, Seuil, 1973, p. 49.
6. Lacan, J., *Le Séminaire*, livre XVII, *L'envers de la psychanalyse, 1969-70*, Paris, Seuil, 1991, p. 143.

7. Cf. Lacan J., Le Séminaire, livre X, L'angoisse (1962-1963), Paris, Seuil, 2004, p.188.
8. Lacan J., Le Triomphe de la religion, op. cit., p. 79-80.
9. Ibid.
10. Cf. Ansermet F., Giacobino A., « Paniques biotechnologiques », La Cause du désir, n° 93, août 2016, p. 55-62.
11. Cf. Ansermet F., La Fabrication des enfants. Un vertige technologique, Paris, éd. Odile Jacob, 2015.
12. Freud S., L'Avenir d'une illusion, op. cit., p. 26.
13. Lacan, J., Le Séminaire, livre VIII, L'éthique de la psychanalyse, 1959-60, Paris, Seuil, 1986, p. 351.
14. Lacan J., « Résumé rédigé pour l'annuaire de l'École pratique des Hautes Études, 1965 », Le Séminaire, livre XI, op. cit., p. 259.



**Los políticos seducidos por La Ciencia**  
por Michel Grollier

“La organización de la investigación en salud mental es emblemática de una sociedad, y conviene considerarla con las mismas esperanzas y las mismas exigencias que las otras ciencias”, declaraba el ministro de la salud, durante la inauguración del Instituto de psiquiatría y neurociencias de Paris (IPNP), inversión política y financiera mayor, ideal vendido en nombre de La Ciencia. Así, es en el significante “ciencia” que se comprometen las finanzas públicas y en el que apuesta el político. El mundo hospitalario se ve directamente afectado por una tal orientación del financiamiento público, mientras que los servicios de psiquiatría están en la miseria, siendo clausurados pabellones y centros de atención.

Thierry Galli, director de este nuevo Instituto, precisa su vocación: “la comprensión mecanicista de los procesos biológicos en el cerebro sano y en las enfermedades neurológicas y psiquiátricas”. ¡He ahí la promesa en la que se basan las soluciones milagrosas por venir! El director del hospital, Jean-Luc Chassagnol, sigue su ejemplo indicando que el IPNP se inscribe en el marco de una “reflexión estratégica mayor del hospital Sainte-Anne sobre el rol de la investigación en neurociencias y en psiquiatría”. Dejándose llevar por su entusiasmo, Thierry Galli agrega: “los trabajos del IPNP se orientan hacia la comprensión del funcionamiento del cerebro en todos los niveles, desde los mecanismos moleculares hasta las células, las redes neuronales y la integralidad del cerebro, a través de trabajos innovadores e interdisciplinarios”. Así, todas las herramientas están dispuestas y, por fin, todo se volverá transparente para dichos aparatos. Lacan formulaba en 1966, a propósito de la ciencia, “que ha logrado forcluir al sujeto” 1. Y, agregaba, “continúa logrando ser tomada como verdadera”. La observación es pues de actualidad.

El objetivo es “transformar los resultados de estas investigaciones en avances médicos para las enfermedades neurológicas y psiquiátricas”. La confusión entre neurociencias y psiquiatría es, así, escrupulosamente mantenida. Lo que es presentado como un avance científico excluye al sujeto, el paciente ya no es más considerado como un ser hablante: ya no es necesario un equipo tratante que se ocupe de entablar conversaciones con estos pacientes que sufren. Extraña concepción mecanicista del ser humano.

Sainte-Anne organiza un agrupamiento hospitalario universitario “Paris psychiatrie et neurociences” para “desarrollar la interface entre la psiquiatría de sector, la investigación en psiquiatría y las otras disciplinas”. Detrás de dicha expresión se encuentra un partenaire enmascarado y sus promesas hipnóticas, *eromènos* para los políticos como para los ciudadanos. Hagamos sonar el despertador de nuestra comunidad, que se escuche que el *parlêtre* no puede ser reducido al cerebro. En efecto, lo real según Lacan “no es lo real de la ciencia”, como lo subraya Jacques-Alain Miller: “Es un real azaroso, contingente, [...] Es un agujero en el saber incluido en lo real” 2. A falta de tomar en cuenta esta hiancia, sostiene Lacan, la ciencia “se encontrará con ella [...] en un cierto número de paradojas” 3.

*Traducción de Alejandro Olivos*

1. Lacan J., Le Séminaire, livre XIII, « L’objet de la psychanalyse », leçon du 1er juin 1966, inédit.

2. Miller J.-A., « Un réel pour le XXIe siècle », présentation du thème du IXe Congrès de l’AMP, Scilicet, ECF, coll. rue Huysmans, p.25.

3. Lacan J., Le Séminaire, livre XIII, « L’objet de la psychanalyse », op. Cit.

## **Lacan Cotidiano**

**publicado por navarin editores**

**INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA**

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l’Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose  
([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).



Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. ([virginie.leblanc@gmail.com](mailto:virginie.leblanc@gmail.com) , [faypenelope@gmail.com](mailto:faypenelope@gmail.com)).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:

Mario Elkin Ramírez [marioelkin@gmail.com](mailto:marioelkin@gmail.com) por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Alejandro Olivos